

LA PROTESTA

Año XXI

Oficinas: Humberto I 1175 - U. T. 2059 (B. Orden)

Buenos Aires, Sábado 29 Diciembre de 1917

Precio 5 centavos

(Porte pago)

Núm 3259

La paz sin anexiones ni indemnizaciones

La verdadera paz sería la que imponían los pueblos, levantándose en armas, como en la Rusia revolucionaria a cuyo impulso rodó el más prepotente de los tronos, la más infame de las tiranías. Los que provocaron la carnicería más espantosa que registra la historia: los emperadores, soberanos y los presidentes «democráticos» que sofocaron con napoleónicas cruzadas, ambicionando cada uno de ellos someter al mundo a su omnímoda voluntad; esos gobiernos logrores, cuyos propósitos criminales no se desquilaron a analizar los pueblos, que mentaban la defensa de una patria ultrajada, de un suelo hollado por la bárbara bota del invasor — suelo que jamás fue de los parias que lo defendían a costa de su vida — o desvergonzadamente se llamaban cruzados contra la barbarie y el despotismo en defensa de la civilización y el progreso, de la libertad y el derecho de las pequeñas nacionalidades; no serían, decimos, esos potentados que formaron las alanzas y concertaron los planes de conquista, los que de unot propios firmaron la paz sin anexiones ni indemnizaciones.

El pueblo ruso determinará la paz que no desea ningún gobierno beligerante, por que aún no han podido conseguir el propósito infame que en la guerra perseguían. Los maximalistas, tan calumniados por la prensa aliada, salvarán a la humanidad de ese caos formidable en que se debate, mientras van empujando a la burguesía — responsable única de la actual hecatombe — al más desastroso naufragio social.

Si los imperios centrales se avienen a aceptar las proposiciones de paz formuladas por los maximalistas, es porque ven que la tempestad se acerca y temen que la ola revolucionaria que derumbó el trono de los zares, azote la insolente vetustez de los ignominiosos señores que asientan su soberanía los Hohenzollern y Hapsburgo.

De la conferencia de Brest-Litovsk surgirá la paz, la paz que imponen los pueblos, y Rusia será después de la guerra la que marcará a la humanidad el sendero a seguir. Las guerras comerciales deben, con estas guerras mil veces absurda, cerrar su ciclo histórico. Cruzadas libertarias, la guerra contra el capitalismo voraz y el Estado prepotente, organizarán los proletarios de los países libres para librar al asalarado mundial del infame yelaje de los años.

No creemos en la sinceridad de propósitos que pueden animar a los imperios centrales a aceptar una paz sin anexiones ni indemnizaciones, como tampoco en la pretendida «inocencia» de los aliados que tratan de hacer caer la responsabilidad de la guerra sobre sus enemigos. Los propósitos de los gobiernos nada tienen que ver con los intereses de los pueblos, y en este caso es el pueblo ruso el que impone la paz, son los pueblos los que obligan a los gobiernos a poner punto final a esa guerra formidable, hija de la ambición y la insensatez.

Si los imperios centrales aceptan las proposiciones de paz formuladas por los maximalistas, los países aliados deberán también aceptarlas, so pena de pagar ellos ante los mismos que creyeron en la sinceridad de sus propósitos, como los únicos interesados en una victoria que no significa otra cosa que el dominio político y comercial del mundo.

Quáquier hombre de sentimientos humanitarios debe aprobar cualquier propuesta hecha en favor de la paz, y los próximos meses que censurar a los que anteponen intereses nacionalistas al bien de la humanidad sangrante, estúpido yemen inmolada para satisfacer las ambiciones y propósitos criminales. Censuramos, pues, a la prensa aliada que se opone a la paz, alegando posteriores peligros, conveniencias de naciones, que sólo descubren el fin verdadero que persiguen en esta cruzada comercial.

El telegrama que va a continuación pone al descubierto la hipocresía yanqui, el afán de ocultar aviesas intenciones tras la máscara ridícula del demócratismo:

«Nueva York, diciembre 27. — El

«Evening Post», publica un artículo que dice lo siguiente:

«Las noticias que se reciben son trascendentales por las consecuencias universales que pueden tener.

«Se anuncia que los teutones finalmente han hecho proposiciones de paz general.

«Las circunstancias en que se verifica el ofrecimiento son dramáticas: los orgullosos Hohenzollern y Hapsburgo consultan ansiosamente a los «bolshéviks».

«Vemos que los delegados rusos, sin contar detrás de sí más que con ejércitos desmoralizados y un país anarquizado hacen frente a Clemén y a Kuchlmann e insisten vigorosamente en la fórmula de paz rusa. Realmente el mundo está loco y son los locos los que aparentemente consiguen dominar.

«¿Qué explicación sensata puede darse a esto? Evidentemente que los intereses austro-alemanes exigen la paz. Ningún otro motivo podría obligar a este paso a no ser la vehemente exigencia de los pueblos que arrastra a los gobiernos a adoptar esta iniciativa extraordinaria.

«Ahora podemos creer del todo cuanto han venido diciendo los rumores acerca de las circunstancias desesperadas de las poblaciones de Austria y de Alemania.

«Ha llegado al alma misma de esas naciones esta cruel paradoja militar de que están derrotados. Sus ejércitos ocupan territorios enemigos y sin embargo estas apariencias de victoria significan un desastre reciente, con la constante presión del bloqueo naval en la garganta de Alemania.

«Las privaciones y los sufrimientos entre las clases pobres aumentan diariamente, y se ven amenazadas con el agotamiento completo a menos que se ponga premura en realizar la paz. Por eso, al analizar este espectáculo se deduce que los teutones se apresuran a aprovechar la oportunidad que les ofrecen los insensatos «bolshéviks».

«Negociar con gente que sólo posee el poder en forma tan inestable es cosa que se opone a todos los precedentes. Hay que hacer conmovir los resortes de Bismarck bajo el monumento. Le parecería equivalente a negociar con la Comuna de París. Pero hay necesidad de echar a un lado todos los convencionalismos, y es evidente hoy día que las condiciones de Trotsky y de Lenin constituyen una bienvenida oportunidad para los austro-alemanes para dirigirse nominalmente a los delegados rusos cuando en realidad ofrecen la paz directamente a Inglaterra, Francia, Italia y los Estados Unidos.

«Para los periodistas burgueses los «bolshéviks» son unos locos que asaltaron el poder, unos insensatos, cuando no están o quieren serlo.

«Comprendemos el porqué de semejantes calumnias. Pero es estupidamente absurdo que se juzguen los propósitos de los imperios centrales como una señal evidente de su agotamiento militar.

«Es hora que los pueblos destruyan los criminales planes de los gobiernos. Los alaridos del periodismo burgués estarán contra la paz, por que para ellos la guerra resulta un comercio de los más lucrativos.

«Y, por último, ¿creo Falco que el hecho de que firme él sus manifiestos panfletistas como lo hace el bagual de su director, significa valentía, coraje, audacia? ¿Qué esperanza! Eso es desfachatez pura y no más. La valentía, la audacia, el coraje es otra cosa, señores.

«En suma, estamos plenamente convencidos de que a fuerza de no llevar el apunte a «Ideas Nacionales» nadie que se precie de sano y de anormal, ni siquiera en esta ocasión en que Falco exhibe sus aptitudes de pesquía se atreverá a tener en cuenta por el olímpico Fréyes.

«A veces hasta los militaristas más empedernidos miran con desprecio a los agoreros!

«El absolutismo del poder siempre fué la esencia de todos los gobiernos por más demeríticos que se sean. Todo poder, para ser tal, necesita cabezas aplastadas bajo sus pies. La ley no es sino el yugo que justifica la necesidad de la esclavitud para la existencia del poder; y si la ley no bastara, el plomo y el sable son un complemento indispensable del gobierno para cumplir éste su misión. — X. X.

«All right, «diconacionalistas»: todo eso está muy bien, pero ya que se nos dice de paso que nos ocultamos en el «cobarde anonimato», ¿por qué no firma entonces ese artículo fulminante... de bilis su autor inconfundible, el feo luto de la poesía americana, Ángel Falco, a quien el maestro Rubén Darío concebía un bello ruído en materia de artes apolónicas?

«A la segunda línea nomás de la escatológica diatriba que empujamos «diciendo», reconocimos la literatura del vidriero retórico que compuso «Vida que cantas como reconocieramos a un vigilante por el caso».

«Y eso es todo lo que sabes y puedes hacer, oh! Falco, desdichado hasta de la más absurda de las «paradojas de los payadores sinceros».

«Pero vamos a cuentas.

«Dices tú, Ángel, (se nos hace la boca agua al pronunciar su nombre de pila, cual si fuera el de nuestra querida), que confesamos la propaganda de los incendios de campos con la más admirable de las audacias. Bien dicen, justiciero vale, «dices», tenemos la audacia para eso y mucho más, dado que si luchamos por la destrucción total del privilegio de castas, no hemos de detenernos en minucias cuales significan un centener de palabras hechas centos como perlas en polvo. Y aquí viene la ocasión de comparar a Vd. con nosotros.

«¿Quién puede negar con la frente alta, que «Ideas Nacionales», en su año de vida, ha hecho una absoluta labor de penitencia vivora, de inundo repit, se tiene rabiosa, avasallándose los doctores y buscando, arrea y maligna, de morder los talones que no se dignan siquiera aplastarle la cabeza?

«¿Qué ha hecho «Ideas Nacionales» sino echar lodo encima de las gentes, en una perenne impotencia de clavar sus garfios a sus enemigos, imaginarios por otra parte, porque un diario de esa laya ni tener enemigos merece?

«Y, por último, ¿creo Falco que el hecho de que firme él sus manifiestos panfletistas como lo hace el bagual de su director, significa valentía, coraje, audacia? ¿Qué esperanza! Eso es desfachatez pura y no más. La valentía, la audacia, el coraje es otra cosa, señores.

«En suma, estamos plenamente convencidos de que a fuerza de no llevar el apunte a «Ideas Nacionales» nadie que se precie de sano y de anormal, ni siquiera en esta ocasión en que Falco exhibe sus aptitudes de pesquía se atreverá a tener en cuenta por el olímpico Fréyes.

«A veces hasta los militaristas más empedernidos miran con desprecio a los agoreros!

«El absolutismo del poder siempre fué la esencia de todos los gobiernos por más demeríticos que se sean. Todo poder, para ser tal, necesita cabezas aplastadas bajo sus pies. La ley no es sino el yugo que justifica la necesidad de la esclavitud para la existencia del poder; y si la ley no bastara, el plomo y el sable son un complemento indispensable del gobierno para cumplir éste su misión. — X. X.

«All right, «diconacionalistas»: todo eso está muy bien, pero ya que se nos dice de paso que nos ocultamos en el «cobarde anonimato», ¿por qué no firma entonces ese artículo fulminante... de bilis su autor inconfundible, el feo luto de la poesía americana, Ángel Falco, a quien el maestro Rubén Darío concebía un bello ruído en materia de artes apolónicas?

«A la segunda línea nomás de la escatológica diatriba que empujamos «diciendo», reconocimos la literatura del vidriero retórico que compuso «Vida que cantas como reconocieramos a un vigilante por el caso».

«Y eso es todo lo que sabes y puedes hacer, oh! Falco, desdichado hasta de la más absurda de las «paradojas de los payadores sinceros».

«Pero vamos a cuentas.

«Dices tú, Ángel, (se nos hace la boca agua al pronunciar su nombre de pila, cual si fuera el de nuestra querida), que confesamos la propaganda de los incendios de campos con la más admirable de las audacias. Bien dicen, justiciero vale, «dices», tenemos la audacia para eso y mucho más, dado que si luchamos por la destrucción total del privilegio de castas, no hemos de detenernos en minucias cuales significan un centener de palabras hechas centos como perlas en polvo. Y aquí viene la ocasión de comparar a Vd. con nosotros.

«¿Quién puede negar con la frente alta, que «Ideas Nacionales», en su año de vida, ha hecho una absoluta labor de penitencia vivora, de inundo repit, se tiene rabiosa, avasallándose los doctores y buscando, arrea y maligna, de morder los talones que no se dignan siquiera aplastarle la cabeza?

«¿Qué ha hecho «Ideas Nacionales» sino echar lodo encima de las gentes, en una perenne impotencia de clavar sus garfios a sus enemigos, imaginarios por otra parte, porque un diario de esa laya ni tener enemigos merece?

«Y, por último, ¿creo Falco que el hecho de que firme él sus manifiestos panfletistas como lo hace el bagual de su director, significa valentía, coraje, audacia? ¿Qué esperanza! Eso es desfachatez pura y no más. La valentía, la audacia, el coraje es otra cosa, señores.

«En suma, estamos plenamente convencidos de que a fuerza de no llevar el apunte a «Ideas Nacionales» nadie que se precie de sano y de anormal, ni siquiera en esta ocasión en que Falco exhibe sus aptitudes de pesquía se atreverá a tener en cuenta por el olímpico Fréyes.

«A veces hasta los militaristas más empedernidos miran con desprecio a los agoreros!

«El absolutismo del poder siempre fué la esencia de todos los gobiernos por más demeríticos que se sean. Todo poder, para ser tal, necesita cabezas aplastadas bajo sus pies. La ley no es sino el yugo que justifica la necesidad de la esclavitud para la existencia del poder; y si la ley no bastara, el plomo y el sable son un complemento indispensable del gobierno para cumplir éste su misión. — X. X.

«All right, «diconacionalistas»: todo eso está muy bien, pero ya que se nos dice de paso que nos ocultamos en el «cobarde anonimato», ¿por qué no firma entonces ese artículo fulminante... de bilis su autor inconfundible, el feo luto de la poesía americana, Ángel Falco, a quien el maestro Rubén Darío concebía un bello ruído en materia de artes apolónicas?

«A la segunda línea nomás de la escatológica diatriba que empujamos «diciendo», reconocimos la literatura del vidriero retórico que compuso «Vida que cantas como reconocieramos a un vigilante por el caso».

«Y eso es todo lo que sabes y puedes hacer, oh! Falco, desdichado hasta de la más absurda de las «paradojas de los payadores sinceros».

«Pero vamos a cuentas.

«Dices tú, Ángel, (se nos hace la boca agua al pronunciar su nombre de pila, cual si fuera el de nuestra querida), que confesamos la propaganda de los incendios de campos con la más admirable de las audacias. Bien dicen, justiciero vale, «dices», tenemos la audacia para eso y mucho más, dado que si luchamos por la destrucción total del privilegio de castas, no hemos de detenernos en minucias cuales significan un centener de palabras hechas centos como perlas en polvo. Y aquí viene la ocasión de comparar a Vd. con nosotros.

«¿Quién puede negar con la frente alta, que «Ideas Nacionales», en su año de vida, ha hecho una absoluta labor de penitencia vivora, de inundo repit, se tiene rabiosa, avasallándose los doctores y buscando, arrea y maligna, de morder los talones que no se dignan siquiera aplastarle la cabeza?

«¿Qué ha hecho «Ideas Nacionales» sino echar lodo encima de las gentes, en una perenne impotencia de clavar sus garfios a sus enemigos, imaginarios por otra parte, porque un diario de esa laya ni tener enemigos merece?

Las huelgas en los frigoríficos

AVELLANEDA

La policía prosigue en su tren de infamias. Atropella sin consideración a cuantos obreros se aproximan a los frigoríficos, convirtiendo a Avellaneda en zona militar, donde el machete impera como instrumento de toda justicia.

Estos abusos ineficaces se cometen al amparo del gobierno radical, que nada hace para evitar hechos dolorosos que ferozmente tienen que originar los despididos de los brutos uniformados. Si por el terror se quiere someter a obreros que defienden sus derechos de explotados, nada podrán alegar las autoridades si por el terror se deciden a defenderse los que la prepotencia de un comisario quiere reducir a pasibles instrumentos de la avaria burguesa.

La intromisión de la policía y las fuerzas de marina ha hecho fracasar la huelga de Berisso. Idéntico propósito se persigue con la de Avellaneda, y ello pone de manifiesto el criterio estrecho que de las luchas sociales tienen los prohombres del radicalismo. Los huelguistas no deben desmayar, apelando a todos los medios para contrarrestar la acción infame de los lacayos del capitalismo yanqui empeñados en hacer fracasar el movimiento.

Firmes en la lucha por el triunfo de vuestras justas aspiraciones!

Un manifiesto

La sociedad obrera a destajo de plazas frigoríficas, de Avellaneda, publicó el siguiente manifiesto:

«A los trabajadores de frigoríficos y al pueblo en general: El movimiento huelguista que venimos sosteniendo en favor de condiciones de vida más humana a los márgenes a los más extraviados compañeros de la prensa burguesa, que como sabemos registra siempre en sus columnas toda clase de intrigas y mistificaciones que tienden a debilitar el espíritu de resistencia de los trabajadores.

«Por ejemplo, se dice que a los frigoríficos de Berisso han ido en masa los obreros. ¡Es una burla contra la conciencia! Protestamos indignados de narrativas tales, aunque no nos extrañan, porque son las armas viles de que se vale siempre el capitalismo.

«Se quiere, pues, comover nuestra solidaridad sembrando toda clase de intrigas, clausurando locales, blandiendo el machete policial sobre nuestras espaldas y tratando de dispersarnos a toda hora y en todo sentido, sin comprender que todas esas calumnias, labores de zapa y atropellos, más que para debilitarnos, sirven para robustecer nuestras convicciones y solidaridad.

«¡Alerta y firmes, compañeros!

«Y tú, pueblo, que conoces la justicia de nuestra causa, acompañándonos en la hermosa cruzada botocando las carnicerías de La Negra y a todos aquellos que se provean de dicho establecimiento, así como también a la prensa burguesa.

«¡Acorazados, pues, contra las armas de nuestros enemigos y seguros de que el triunfo está cercano, exclamemos: ¡Viva la huelga! — La Comisión.

Las tres piedras

Cierto día hablaron las piedras: el magnífico sillar de una mansión señorial, la tosca piedra de una pocilga de proletario y la plebea piedra del arroyo.

Dijo el sillar: mi misión es noble; formo parte de este majestuoso edificio que da belleza a la ciudad y proporciona abrigo y bienestar a las exiguas personas que en él moran. Y con sus perfiles correos y sus caras pálidas, parecía burlarse de la roña de sus colegas. Mi misión es noble, repitió en tono de convencimiento.

La piedra de la pocilga replicó amargamente: mi misión es más noble y más grande que la tuya. Yo formo parte de este tugurio que sirve de abrigo a un honrado trabajador y a su familia. Me siento satisfecha y feliz cuando preservo de la intemperie al bravo creador de la riqueza, al mismo que te embe-

llecó con su cincel para que tú, ingrata, diaras albergue a un puñado de parásitos, en vez de proporcionárselo a él, a cuyas manos deben tu gracia y gentileza. Mi misión es más grande que la tuya, porque sirvo para alojar a un sér bueno y útil a sus semejantes, mientras que tú, orgullosa, solo sirves para dar satisfacciones a seres inútiles y nocivos, a los burgueses, a los enemigos de la humanidad.

La piedra del arroyo escuchaba atentamente esta querrela. Ella no podía vanagloriarse de formar parte de ningún edificio ni pobre ni rico. Rodaba, rodaba sin cesar por las calles de la ciudad, atropellada por todos los pies, castigada por todos los vehículos, pisoteada por todas las bestias, juguete de todos los muchachos. Por fin se decidió a hablar: Mi misión es más noble, más grande y más alta que la vuestra, dijo con el tono arrogante que le daba derecho su participación en más de una tragedia. Yo ruedo por las calles como un proyectil siempre dispuesto a dar en el blanco: la frente del genearme; el pecho del soldado; la cabeza del burgués. En el motín, mil manos heróicas se disputan mi posesión; en la barricada, soy escudo y proyectil al mismo tiempo: defendiendo el pecho del rebelde, o parto, silvante y ligera de las manos del hijo del pueblo a desquebrajar el cráneo del esbirro... Mi misión es más noble, más grande y más alta que la vuestra, prosiguió la piedra del arroyo, — ¡cuantas veces las luchas por la libertad y la justicia han comenzado por la primera piedra levantada del arroyo por una mano audaz! ¡Ah! no sabéis lo que el progreso humano me debe! Mi presencia en la calle es garantía de libertad; la cólera popular necesita de mí para satisfacerse; soy el alma de la rebelión proletaria; cuando una mano callosa levanta una piedra, vacía el trono de la tiranía.

¡Paso a la piedra del arroyo!

Ricardo Flores MAGON.

Bienaventurados

«Joven, lo único que me resta decirte es que se comprende de estas sabias máximas cristianas:

«Bienaventurados los pobres...»

«Pero señor, siempre fué la pobreza la peor malaventura.

«Un momento, joven, no apresures tu «excepcionismo», y escuche: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

«Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

«Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la Tierra.

«Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia...»

«Aquí, aquí sí que estamos de acuerdo: los que tienen hambre y sed de justicia... y la hacen, la imponen con la razón, con la fuerza, con el hierro, con lo que más cuadra. Pero, ¿quién le dijo a Vd. que nosotros queremos el reino de los pobres de espíritu? ¿Y cuánto, dónde fue la Tierra posesión de los mansos? ¿No ha visto Vd. pobre de espíritu, llorón y manso, que sus poseedores tienen en su defensa instituciones armadas hasta los dientes?...

«¡Pobres de espíritu, llorones y mansos! ¡Por favor... con esos «bienaventurados» en malísima ventura!

«Bienaventurados los ricos de espíritu, bravos, fuertes, templados en el yunque de las redentoras rebeladas; pues la cobardía de los pobres de espíritu, mansos y llorones, nunca hizo historia, y ésta, al decir de un pensador, es la biografía de los grandes hombres, es decir, de los valientes, que siempre fueron guerreros o revolucionarios.

«Porque nada los molesta, nada odian y menos aman; porque son la misma impasible tolerancia, malaventurados sean esos mansos conformados con las negras peripetias y penurias de su mísera existencia.

«Malaventurados sean esos apocados, fríos ante todo, conformados de todo y con todos; hechos de medida a toda iniquidad, maleables al molde de todo absurdo, adictos a la zaga de humillantes conveniencias, sumisos al imperio de toda esclavitud, pegados a las necias rutinas mancomunadas, maniatados por cadenas de tradicionales re-

sabios; que ante todo mandan doblegar la cerviz, como ante cualquier mito de rodillas. Malaventurados, si, oh cielos conformados, satisfechos en todo como el puerco feliz en el lodazal; hombres sin hombría, entes sin entidad, autómatas!

Bienaventurados, empero, los que, ricos o pobres, buenos o malos, al encaminarse por los itinerarios del complejo bosque de vida, no prosiguen resignados e impasibles ante las escabrosidades que muerden los talones y hacen besar las piedras o el cienago. Para ellos no existirá el reino ignominioso de los servilismos, ni el zarzal de los prejuicios, ni los acaniamientos de bastardas moralinas; atmósfera asfáltica de los más naturales sentimientos que no se avienen con los falsos formulismos y los intereses creados. Bienaventurados, pues que vienen con impulsos literarios a dignificar las sendas obstruidas con esencias que son piedras, lodo y valla...

Bienaventurados mil veces si el primer golpe del camino, en vez de extrañes lastimeros lamentos, les arroja a gritos de protesta; si en la cicuta de los tumbos y tropiezos, se gesta en ellos el dialecto de los descontentos, haciéndoles brotar de cada herida un apóstrofe, una blasfemia, una crispación rebelde, un gesto subversivo.

Bienaventurados mil veces más si, ultrapasado la frase y el rictus, valientemente arasan el obstáculo, si a cada golpe se levantan más altivos y altaneros, luchadores y abnegados; si en sus frentes hace presa la arrogancia de los fuertes, el orgullo invulnerable y el diseño de los libres. Bienvenidos para siempre si no esquivan ni una valla, si armeten obstrucciones, aunque caigan enervados, hechos trizas, no vendidos; si apedregan los obstáculos, si se lanzan contra ellos para verlos hecho polvo o, estrellados, quedar muertos.

Ellos son los escogidos para un mundo nuevo y libre; ellos solos son la Historia.

[Malvenidos los conformes, los flores y los mansos y los pobres de espíritu. Bien venidos los rebeldes, bienvenidos la Anarquía! Rusia!]

Pascual NETRI (Junior)

¿EL FIN DE LA GUERRA?

Según las últimas informaciones telegráficas, los imperios centrales habrían aceptado la fórmula rusa de una paz general sin anexiones ni indemnizaciones y girado al mismo tiempo esa proposición a los países aliados.

A pesar de que tal noticia tenga todo el aire de un escándalo y no se pueda acoger sino con la más prudente reserva (pues, parece absurdo invertir el resultado que, después de tres largos años de guerra y de sacrificios enormes, Alemania, prepotente, usuraria, imperialista, militarmente victoriosa en todos los frentes, renuncie espontáneamente a los territorios conquistados y que ninguna potencia humana podría arrebatarle con las armas), todo no autoriza a suponer que, si tales preliminares de paz son un hecho, algo de grave tiene que haberse producido en la política interna de los países beligerantes. La hipótesis de que la burguesía internacional estuviese cansada de la guerra y que un sentimiento de cristiana caridad haya empujado los imperios centrales a ser misericordiosos con sus enemigos, desistiendo de todo espíritu de conquista prometiendo la evacuación de los territorios invadidos, la restauración de los reinos derribados, la protección de los pequeños estados y la libertad a cada pueblo de resolver sus problemas nacionales, no tendrá fundamento de especie alguna y es preciso descartarla.

Potencias formidables, absolutamente extrañas a la voluntad de los gobiernos, deben de haber obrado de una manera poderosa sobre su mentalidad para inducirlos a una improvisada evasión de bordas, y a echar abundante agua fría sobre el fuego de sus belicosos entusiasmos. Nada más probable que la gran revolución rusa, demoliendo de todos los privilegios burgueses, haya hecho girar la cabeza a más de uno de ellos y obligado a las clases dominantes a ponerse de acuerdo y resolver, sin un minuto más de dilación, el problema de la guerra, para conjurar el peligro inminente de su propagación, de su estallido más o menos simultáneo en casi toda Europa.

Las agencias telegráficas, sometidas a rigurosa censura, se han limitado a transmitirnos, hasta ahora, las pocas noticias que han podido pasar respecto de la guerra. Nada nos han dicho del malestar profundo, de la indignación general, del estado de exasperación y

de efervescencia existente en todas las naciones beligerantes. Se sabe apenas, y de una manera muy confusa, que una gran parte del pueblo norteamericano es desfavorable a la política de Wilson y a la guerra; que los prisioneros alemanes en Rusia han lanzado la obscura amenaza de lanzarse en la guerra contra su propio país, si no se doblega a las proposiciones pacifistas de Lenin y Trotsky; que en Alemania han sido arrebatados más de trescientos socialistas a consecuencia de acontecimientos de excepcional gravedad, cuyos detalles la censura no deja transmitir; que en Austria son cotidianas las manifestaciones públicas ocasionadas por el hambre y que los soldados del frente teuton fraternizan con los italianos; que en Italia se procura apaciguar con el plomo la corriente antiguerrera, que ha tenido su exponente en el Parlamento en el ministro socialista Berenini; que en Francia e Inglaterra el peligro revolucionario no es menos de temerse que en los demás países.

No faltaba, con toda seguridad, el firme propósito en los gobiernos de continuar la guerra hasta la consumación de los siglos, para satisfacer la sed insaciable de conquista de las clases capitalistas que respectivamente representan; pero, en vista del peligro interno de una revolución de carácter social, más temible para la burguesía que todas las posibles guerras entre naciones, han comprendido que no había más que una vía, aunque muy problemática, de salvación de toda la barba burguesa: acabar inmediatamente con la guerra.

Sabemos, pues, que los imperios centrales son los que figuran como propulsores, enunciadotes, de las condiciones de paz, y que las naciones aliadas simulan una cierta incredulidad y una cierta resistencia. No sabemos todavía si todo esto no pasa de una miserable farsa; y si éste primer paso hacia la paz no haya sido proyectado de común acuerdo entre todas las naciones de Europa, aconsejando Alemania a ser la primera en darlo con el único fin de salvar las apariencias de un previo convenio.

Los factores están siempre en guerra entre ellos; pero, en presencia de un peligro común, saben ponerse siempre de acuerdo.

Y quién sabe desde cuanto tiempo la diplomacia de los varios países beligerantes no trabaja secretamente en el consentimiento de todos los gobiernos, para encontrar el modo de poner fin a la infame continua en perpetuarse en el uno ni el otro bando de latrones, evitando posiblemente el escándalo, los clamores del mundo, y salvando con las claves del presente, las claves del porvenir?

Todo nos hace prever que el último acto de la tragedia será una vergonzosa transacción. En todo caso, cualquiera sea la forma, única o burocrática, escandalosa o seria, en que se anunciará al mundo, extraño y atónito, el fin del espectáculo, la crítica filosófica comprenderá todas sus deducciones en este solo comentario: Tres años de guerra, de destrucciones, de hecatombes, de sufrimiento, sin haber resuelto el más insignificante problema, para volver al mismo, mentisimo estado de antes!

¡Qué bandos... estos anarquistas! NEMO.

La revolución rusa

La revolución rusa, presenta caracteres tan especiales, que no tiene semejanza con sus precedesoras, tanto en su elaboración, como en la finalidad que persigue. Hasta el presente, las evoluciones se han desarrollado dentro de las naciones, y aunque sus ideas se hayan esparcido por todo el mundo, no han arraigado como para traducirse en hechos; porque Francia, con haber decapitado a Luis XVI, no ha matado la realeza. La revolución rusa tiene por teatro el mundo y lleva en gestaciones los más grandes problemas humanos.

Hasta el presente, las revoluciones han sido políticas; se dirigen contra un principio de autoridad hereditaria para substituirlo por otra electiva.

Ahora no se trata de que la autoridad tenga más o menos poder, que sea más o menos responsable, que sea anárquica y que fusione su legitimidad en el voto del pueblo; sino que se va contra este principio, contra esa autoridad, para anularla; se la niega contra depositaria del poder.

Todas las revoluciones, o han sido pronunciamientos militares, o han venido de abajo; en Rusia no; la Revolución viene de las clases ilustradas,

seguida de un pueblo rudo y sencillo, que los comprende, porque han sabido sembrar las ideas con su propia sangre; que han ofrecido su vida para afirmar sus aspiraciones; que han abandonado riquezas y posiciones para probar la pureza de sus intenciones; que han recorrido el mundo en busca de conocimientos, para poder llevar el pan intelectual a sus hermanos en lucha; que saben por experiencia, lo que significan esos gobiernos democráticos y libres, que no les han permitido vivir dentro de esos países.

En el primer momento del triunfo revolucionario, los políticos pretendían maniobrar para apoderarse de la revolución. Las personalidades de la política se entremezclaron entre las multitudes, entre ellos Miliukoff, Rodzianko y Kerensky, todos políticos con ribetes socialistas. (Al socialismo logrero me refiero, al socialismo de bancas parlamentarias). Todos siguieron las huellas del Romanoff destronado y pretendieron eternizar el momento histórico del oprobioso reinado. Al pueblo que fué a buscar la paz, le hablaron de la necesidad de continuar la guerra para continuar los pactos firmados por los ex zaristas. Pero todo fué en vano: el pueblo ruso, ya había comprendido cuáles eran sus verdaderos enemigos; el pueblo ruso ya había comprendido a quién había que declarar la verdadera guerra. El consejo de obreros y soldados, no espera que la Duma legisle, sino que establece la jornada de seis horas.

En las demás revoluciones, la nación salía más unida: en Rusia se disgrega hasta llegar al Ariel, el Mir, el Zemstvo, la municipalidad, para después formar la provincia, región y estado federal; se dice, la organización de abajo arriba, sin poder central que presione las voluntades. Estos son los hechos que tenemos ante la vista; no son sueños. Pero todavía pretenden los defensores del régimen capitalista, de los demás países, apagar la gran revolución rusa; pretenden sembrar más odio entre la ciudadanía mundial. Los políticos y diplomáticos de Francia, Inglaterra y Estados Unidos, están de acuerdo con la revolución, pero no con la revolución rusa, sino con la revolución de Miliukoff, Kerensky, etc., etc. Porque estos últimos sabían defender y guardar los intereses de ellos. Todos estos políticos de oficio, por medio de los diarios burgueses, pretenden demostrar que la Rusia revolucionaria se hizo cómplice con Alemania, que los verdaderos revolucionarios rusos, como Lenin, Trotsky y Semenov, son agentes y espías de Guillermo II. Porque estos valientes camaradas, se niegan a defender los capitales de los aliados del ex zar. Estos inteligentes revolucionarios comprenden y saben muy bien que la continuación de la guerra, no serviría más que para beneficiar a los capitalistas aliados y no al pueblo trabajador.

Y, juntamente con esos revolucionarios está el pueblo ruso, que se niega a continuar la guerra. El pueblo ruso tiene plena confianza en que por sus huellas también seguirán los otros pueblos, tanto los aliados, como los los teutones, y no tardarán mucho en declarar guerra a la guerra.

Que no están preparados, se nos dice, para una transformación social.

Hagamos un poco de historia. El 22 de enero de 1905, una manifestación de unos cuantos miles de personas, acompañadas por el pope Gapon, se presentó delante del bandito ex-zar Nicolás, a pedir mejoras su situación, siendo fusilados por los verdugos de aquel despota. A esta manifestación, el pueblo contestó con levantamientos de barricadas, incendiando palacios y haciendo la huelga general revolucionaria. Más de 200 propiedades de los más grandes explotadores fueron destruidas.

El 22 de diciembre se declaró la huelga general, uniéndose a los obreros cuatro burgueses de la escuadra y un batallón de Kiev, apoderándose de Sebastopol.

El 25 de diciembre, los revolucionarios se apoderaron de Moscú, negándose la tropa a hacer fuego contra el pueblo. Todas estas agitaciones obligaron a Nicolás a convocar la Duma bajo más amplias libertades.

Sus miriadas! Aún recuerda el pueblo los hechos y las palabras de la gran joven rusa, Vera Zasulich, procesada por el atestado Trotsky. He ahí las palabras de la joven revolucionaria, ante los tribunales: «Es cosa monstruosa alzar la mano contra un hombre, lo sé; pero quiero demostrar que es imposible dejarlo sin castigo, después de tantos crímenes.»

Y tampoco no olvida el pueblo las palabras de María Sperdonowa ante el jurado de acusaciones, después de haber sido violada brutalmente por los ebrios y brutales soldados:

«¡Díjese, vosotros sois impotentes ante mí; podríais encarcelarme, podríais matar mi cuerpo, pero no podríais matar mis ideas, porque tengo plena fe en el triunfo de ellas. En vez vosotros, no. Y otros muchos más y más, como Yelaboff, Mijailoff, Kiblich, Sofia Pervskina, Vera Fígures, Olga Lulavovich y miles más.

«Leed «La Rusia terrorista», Stepniak. Sus escritores y pensadores todos la conocen: sus libros son dirigidos al pueblo; al pueblo explotado y oprimido; en todas ellas encontraréis una voluntad fuerte y un amor sin límites a la humanidad.»

Un pueblo así, no se paraliza hasta no ver convertidos en hechos los sueños de toda la vida.

Marcos DUKLSKY

Bazar - rifa del pic-nic

Nuevas donaciones

Para el picnic a realizarse el próximo 6 de enero, hemos recibido los siguientes objetos:

Engracia Dolán: Un globo soplado hecho a puno soplado; Uno del comit: 100 pollos; oro del comit: 2 libros; José Guand: una diadema de escobitas y orta de cepillos con mango; Jesús G. Ovi: una peche-a para caballo pezo; Antonio Mon: dos pares de cuatros con vidrios, 8 libros y 5 revistas.

El Comité Administrativo.

LA VIDA ALEGRE..

(Mensajes regio)

La guerra no es como la creíamos nosotros: la desolación, el hambre, el dolor, la horfandad, la violación, el choque de atavismos adormecidos, breves etapas y una cumbre de crímenes abolidos. No es tampoco la regresión a las épocas de tinieblas en que el hombre vivía disputándose la vida con las bestias.

La guerra no es asimismo, la superchería, la explotación, el egoísmo, los intereses de la banca y el comercio, el ansia de dominio y extensión, la rapiña de los que se han abrogado el derecho de llevar a los pueblos comprimidos bajo su taco.

¡Call! ¡Qué ha de ser así! La guerra, amigos míos, es la vida alegre y placentera que Dios se encarga de hacer surgir periódicamente para solaz de los pueblos.

Y esto no es una ironía, ni una transgresión divina; esta es la voz, la palabra «divina» del asno regio, Jorge V, (a quien parió su madre, por equivoco, sin herraduras). Leed sino, su saludo enviado al ejército, con motivo de Navidad.

«Envío a todo el personal de la escuadra y el ejército, mis más cordiales buenos deseos para Navidad y año nuevo. Me doy cuenta de la tarea que paciente y alegremente estáis realizando, y me regocijo por los éxitos que tan magníficamente habéis conquistado. Que Dios bendiga vuestros esfuerzos y nos de la victoria.»

Ignoramos la sensación que les habrá producido ese saludo, a esos hombres que desde hace más de tres años se hospedan en el «hotel» de la Incompetencia, que reclinan sus cabezas en la almohada del Hambre, que se pasan en la noche del Orinuen, alumbrados por los odios generosos y justicieros de millares de madres que se les ha secado el corazón de tanto llanto derramado.

Ignoramos el efecto que habrá producido ese saludo, en los hombres que marchan, dejando yermas las campañas y arrasando los hogares, al compás de los quejidos de millones de niños, de las imprecações fulminantes de millares de mujeres lanzadas a la prostitución y mendicidad.

Todo eso ignoramos, pero no ignoramos que en el saludo—o rebuzno—de los monarcas, los soldados recibieron de sus hogares tristesimos y desmantelados, cartas escritas con la hiel de todos los dolores, estereotipadas en cada línea la amargura y la miseria, vibrando en cada letra el grito desgarrador, que allá, en esas palmas arranca el látigo de los tiranos, toda vez que reclaman pan y abrigo para los hijos de los que están conquistando glorias. Y Dios, ese vergonzoso fantasma, desterrado por la ciencia,

e invocado por los despotas, en estas horas de locura, de llanto y de sangre, para que des de la victoria, permanezca impasible, y los monarcas que felicitan desde sus mulillas butacas, sus arcos y despensas repletas, a los ahogados, flagelan a sus familias; mas los pueblos ya empiezan a comprender que las plagas se pierden en el vacío, que la única victoria, está en el goce de la mayor felicidad; y esto no se conseguirá pronunciando discursos, ni escuchando hipócritas palabras de los reyes, y si queriendo a los dueños de las patrias y los cielos para purificar el mundo.

Eso es lo que ha comprendido el pueblo ruso; eso será lo que reflexionarán hoy todos los pueblos; y así se recobrará la calma, el placer, y la alegría, librando la última batalla, alcanzando la más grande victoria de los siglos: la libertad en la Anarquía.

J. Gonzalez LEMOS

Ni filias ni fobias

Estamos tan alejados del odio, como del amor patriótico. Nos repugna el sectarismo de estos nacionalismos estrechos, forjados al calor de amistades y enemistades de partido. No compartimos estos convencionalismos gubernamentales, amados por el interés del momento. Somos extraños a toda esa literatura oportunista que enciende y apaga los ánimos, según sea el interés del clamo que la inspira.

Atende o aqueude las fronteras nos sentimos siempre obreros y nos adoloran sus desastres, tanto como nos alegrian sus aciertos. La grieta de los partidos y la chillería de los intereses burgueses nos tendrían muy sin cuidado si no viéramos a obreros compartidos como cosa propia. Francamente hablando, quisiéramos poder determinar en el ánimo proletario una actitud resueltamente contraria a esta barahunda armada por las filias y las fobias burguesas. Quisiéramos que el obrero no se dejara sorprender por esta grieta periodística, en que no siempre la buena fe anda de bricete con la nagata que la produce.

No queremos decir con esto que nos sean indiferentes los hechos mundiales que apasionan los ánimos. Pero nuestro interés obrero no es el interés burgués, en la especulación y no puede ir de recaudación de interés. En una palabra: queremos tener la suficiente independencia, tanto mental como moral y material, para no dejarnos conducir como un rebaño por los profesionales de la política, los buites de la banca y las sanguijuelas del comercio.

Obreros que no se apasionan por los fuegos artificiales de las palabras huecas.

La sublime Francia, la ébriata Alemania, la egoísta Inglaterra, la ahogada Bélgica, la traidora Italia, la sembradora Rusia, el culto imperialismo o la diábolica democracia, son asimismo palabras huecas que nada dicen al fin análisis de la Historia de los pueblos.

Todos tuvieron, o tienen o tendrán, alientos para subirse a las nubes o de alientos para revolotear en el fango. Y así como los pueblos, todos los hombres tienen virtudes imitables y vicios censurables. En la ascensión de la humanidad perfecta, no perfecta, hombres y pueblos, poseen su grano de sabiduría y de bondad contenidos en la agitación. Así ha sido, así probablemente será siempre. ¿Por qué este empeñarse en empujarse o en engañarse excesiva y recíprocamente, cerrando voluntariamente los ojos a la observación?

Es demasiado complejo el actual momento para que los proletarios ocultos de la organización político-económica del trabajo bailen, sin mediarlo seriamente ante y porque así se les antoja a los profesionales del periodismo y de la política, a compañías del juego de los encontrados intereses burgueses.

No es en esta marcha revuelta donde se perdió o se pierde nuestra libertad para que andemos entre nos otros a la greña buscándonos a la luz del candil burgués. Con paz o con guerra, somos económicamente esclavos. Vencedores o vencidos los esclavos burgueses, querrán continuar remediando suites política y económicamente. El más o el menos de lo que sean en materia de barbarie nada dice en su favor y en cuanto a las promesas futuristas para tenernos a su lado en los actuales momentos, no pueden engañarnos, que cuando se ha subido el escalón sobre y se tira. No podemos, pues, prestar oídos a razones que de ante

manos sabemos que las dicta el privilegiado interés de clase.

Si las burguesías se han empujado en devorarse, que se devoren. Tanto peor para los obreros inconscientes que no oyeron o desoyeron las voces del socialismo internacional. Procurémoslos otros edificios sobre esta falsa civilización que se hundió la libre sociedad de nuestros amores. ¿Acaso no tenemos un ideal bien nuestro para que tengamos que arrojarnos como impreciosos que molesta al de nuestros amos? Tanto peor también para éstos si a pesar de su prebenda sabiduría no supieron ver a tiempo que a tiempo también entraría el nuestro "coro" tercero en discordia.

Ni filias ni fobias. Ni con unos ni con otros. Nosotros, con nosotros y para nosotros. El mundo burla que ha desido constantemente nuestras protestas y nuestras peticiones, bien podría prescindir ahora de nosotros. ¿O es que solamente con sus dolores debemos ser solidarios? Demasiado que lo somos a la fuerza. Siguió no lo somos voluntariamente. La prueba es ingratitud. Lo admito: la metamorfosis es hija de la costumbre. Perfeccionamos, aunque os alarméis, al pasado. Solo tenemos una ventaja: vestimos a la moda parisina, sacada de los últimos figurines. Todo lo que se usa, llega con el tiempo a hacerse indispensable, y esto es malo. ¿Para qué nos se apalea al juez que condena al "catrovecio" que estampa un beso en pleno rostro a una desconocida? ¿Británicos los pueblos, tocante a los amoríos...

Es indudable que marchamos; lo que siento y lamento, es que imitamos al cangrejo. ¿Caminamos para atrás? Hay quien lo duda. Y yo me alegraría que así fuese. Después de todo, prendamos el cigarrillo y contemplémoslo como se eleva el humo, haciendo enigmáticas piruetas, burlándose...

Barcelona.

J. PRAT.

CONFERENCIAS

A. ESPERANTISTA ARGENTINA

Esta asociación realizará hoy sábado a las 8.30 p. m., una conferencia a cargo del ingeniero Santiago Gómez, sobre: "Espanero y el Esperantismo", en el local de la Liga de Educación Racionalista. El Secretario.

DIMES Y DIRETES

Son tantas y tan variadas nuestras preocupaciones, que en verdad no nos falta material con que matar la flojera y la monotonía ambiente; no podemos decir, sin caer en el ridículo, que la labor huelga. ¡Y sin embargo, satisface más analizar y clarificar vidas y milagros, dar mandobles, apolizos, subir y bajar gradaciones...! Oficiamos respetuosamente en el sitial del jurista. Somos vicescandales del último gresco. Por qué no reconocemos capacidad para adjudicar un título? Y después, hay que cortar las alas a los "pedantillos" que quieren disputarnos capacidad y aptitudes; personillas surgidas al azar, sin saberse origen, punto de partida, ni pelaje; y a más, carecen de lo fundamental, en fin, agua chicle. ¿Amor propio? ¡Qué! Superación, ansias de llegar, caminar ligero, voluntad, amor a la obra, egoísmo puro en subir a la cumbre, trasponer de un salto todo el largo trecho... Palabras y palabras, osadía, y honda, fingimiento del mal que llevamos como lastre. ¡Ah! Sonríenos, maliciosamente, miramos con naturalidad, afectuosamente, contenemos los ímpetus, la rabia, que aparentemente dorme, imitamos al pelo un platonismo hipócrita, somos regeneradores, ¡ay!, con gérmenes contagiosos. Mirémoslo nuestro interior con rayos X, ya que la ciencia nos favorece. Tratemos, sí, de lavarnos. Desinfectémoslos.

Un vaho de puritanismo ateo, no cívico, infiltra en forma asombrosa en nuestros cuerpos; una corriente malsana de misticismo nos invade, nos domina, nos anula, imperceptiblemente. Agotamos con resignación, la existencia de la cual solo quedará el esqueleto! Es un consorcio que se asemeja al tedio que finaliza el goce excesivo. Ese puritanismo externo, niega la vida, que requiere la satisfacción plena de nuestras sensaciones; que nos convida a arrancar de sus entrañas la savia que nos vigorea y a cantar la poesía sublime que ella encierra... El amor, es el eje sobre el cual giran todas las energías, todas las creaciones; es el elixir que borra las amarguras que nos embargan... Vivir la vida y fecundizarla, eso es todo; esa es nuestra misión. Hemos

tergiversado nuestra razón de ser y tergiversado los valores reales en proclamas concesiones que fatalmente nos devían del plano que debemos ocupar.

Asombrámonos, quedar alejados ante una expansión tan natural como la danza; preferir ciertos calificativos al que satisface el deseo de llevar en el ojal de la solapa un cigarrillo o un jazmín; faltar de pornográfico al que lanza un piporo, sin herir la dignidad de la agraciada, y mirar con desaire al que conceptúa que la familia, tal cual hoy está constituida, va camino de la disolución, y que todos, absolutamente todos, apetece y nos motiva por el establecimiento de una libertad amplia, de cambiar de sexo siempre y cuando se nos antoje, previo consentimiento de la cónyuge.

¡Horror! Propagar el desquicio en la unión de los cuerpos y los vínculos que atan la misma. ¿Qué idea peregrina! Si, os comprendo. Paritarios del amor libre, en teoría; la práctica nos subleva y enrojece los bonachones rostros. Ahí está el anagor. La prueba es ingratitud. Lo admito: la metamorfosis es hija de la costumbre. Perfeccionamos, aunque os alarméis, al pasado. Solo tenemos una ventaja: vestimos a la moda parisina, sacada de los últimos figurines. Todo lo que se usa, llega con el tiempo a hacerse indispensable, y esto es malo. ¿Para qué nos se apalea al juez que condena al "catrovecio" que estampa un beso en pleno rostro a una desconocida? ¿Británicos los pueblos, tocante a los amoríos...

Es indudable que marchamos; lo que siento y lamento, es que imitamos al cangrejo. ¿Caminamos para atrás? Hay quien lo duda. Y yo me alegraría que así fuese. Después de todo, prendamos el cigarrillo y contemplémoslo como se eleva el humo, haciendo enigmáticas piruetas, burlándose...

George KING

Pro campaña antieleitoral

AGRUP. A. "EN MARCHA".

Organizada por esta agrupación y como iniciación de la campaña antieleitoral, se llevará a cabo una CONFERENCIA SOCIOLOGICA, en el local B. Mitre 3174, mañana domingo, a las 8 p. m.

Abrió el acto el compañero Saturnino Echandi, quien expone los propósitos de la Agrupación "En Marcha". Le seguirán en el uso de la palabra los compañeros César Montemayor, L. Schenel y Carmelo Freda, quienes disertarán largamente sobre la farsa política y la impotencia de los gobiernos para resolver los graves problemas sociales que afectan al pueblo trabajador.

La entrada costará 0.30 cts., que serán destinados a sufragar los gastos que ocasione la campaña. La Agrupación.

Holguin y la tuberculosis

No ha dejado de extrañarnos, los conceptos vertidos por M. Lepanto, en la LA PROTESTA núm. 3251, los que motivaron sucesivamente la respuesta de Holguin en el "Recibido" y publicamos (de la Redacción), en el número 3253.

Durza de esas, apasionamiento inconsciente, insinuaciones hirientes, no siendo ese el mejor de los estímulos para hacer luz en aquello que formase dudas en nuestros conceptos y apreciaciones. Dícese que Holguin dijo consultar en concepto gratuito a los amigos del diario LA PROTESTA. Ignora la interpretación y extensión que a la palabra se le quiere dar; desconozco si el hombre, a título de anárquico, debe encerrarse en la refutación de la investigación de los hechos.

He terciado en el asunto Holguin y la tuberculosis, dado a los factores que él mismo interviene para decidir; creía que la obra se iniciaba con sanos propósitos, y con cariño y amor la discutía; mas ignoro si me fue equivocado, dada la disonancia y trascendencia que tomaron los acontecimientos.

¡Por qué secunde el asunto Holguin y la tuberculosis? Mientras en esta localidad, G. Rodríguez, se combatía con una injusticia el haberse separado a Rogelio Holguin del Hospital "Vicente López y Planes", al mismo tiempo publicaba en LA PROTESTA del mes de Mayo 18 y respectivamente

23 de Junio, dos sueltos de la Redacción, en los cuales se hacíaención de Holguin y su descubrimiento. Por una parte, indignábase la injusticia que con Holguin se cometía, y por la otra, alentábase la campaña que nuestro diario iniciaba; a ella me replegué y secunde. ¡Y a que conclusiones hemos llegado? A la de no entendernos y romper fuego con indebidas hostilidades.

El compañero M. Lepanto, considerará sólido argumento el recordar la frase de que Holguin asistiría en concepto gratuito a los amigos del diario LA PROTESTA; ignoro qué oferta haya hecho a ese respecto, pero constata la existencia de una imposibilidad para que en forma amplia un concepto de esa índole.

Los amigos de LA PROTESTA pueden ser muchos, y agregando los que invocaben el nombre de la misma, pueden ser aún más. ¿Posee Holguin recursos monetarios en abundancia? ¿Y de no poseerlos, ¿deberá limitarse, o no, el número de las curaciones?

Ha meditado gratuitamente a enfermos? ¿Es en realidad una "estafa", la que Holguin está llevando a cabo? Si Holguin es un estafador, no solo nuestra indignación debe cubrirle, sino el peso de la ley castigarle. ¿Cómo sería Holguin estafador? Siendo así, exacto que él cure la tuberculosis, pero si curándola cobra, o cobró a la mayor parte de sus medicados, ello no es estafa; llamémosla explotación, si así es; pero también explotación los médicos al ejercer su profesión, y en éstos más que en Holguin, cabe el calificativo estafador, pues a que a pesar de no curar la tuberculosis, no por ello dejan de explotar el asunto. Medicar los médicos no curándolos, es estafar, curar Holguin hasta devolverle la salud, es estafar.

Es que hasta para estafar y matar necesitase diploma. Anante de la verdad y la luz, traté de investigar, soy informado de que más de una tercera parte de sus medicados lo fueron gratuitamente; cura la tuberculosis a estar por las declaraciones de los médicos que examinaron enfermos por él curados y dados de alta.

Expongo, a fin de esclarecer cuanto de positivo hubiere. ¿Recomendamos a Holguin con recomendaciones de LA PROTESTA, las personas siguientes (y medicados gratis):

Manuel Cayetano, con su recomendación, es curado él, su esposa Adelina Barros y dos hijos; signien, Tomás Rubio, Vicente Mercado, Domingo Pardo, José Delgado, Manuel Aceiro, Juan Bustos, Francisco Cruzo, Benito Calvo y Juan Leizaola. De éstos recomendados existen pruebas de haber sido curados, reconocidos en visita por los médicos Brito, Destafano, Botinelli, Carulla, Mazini, Roca y L. García, y Scannavino, del Hospital "Fortín".

¿Puedese impetruosamente invocar el nombre de estos médicos, sin mediar la realidad? Carulla, que también es invocado y conocido por los anarquistas, ¿por qué no acusa de falsedad esa invocación? El doctor Picado, director del Hospital "Vicente López y Planes", ¿puede desvirtuar la curación de Angela Allende, internada en ese Hospital, y salida luego para terminar la cura por el tratamiento de Holguin.

A los medicados, gratis, siguen: Almita Deviza, Julia Alonzo, Amparo de Chana, Gerardo Chana, Laura P. de Tachon, Angela Allende, Domingo Badano, José Rodríguez, Genoveva García, Eulogio Carrizo, María A. Marasco, Celestino Melendi, Menecio Melendi, Angel Pappaf, Vicente Allende, Julio Melendi, Félix Allende, Filomena Díaz, Rosa Prat, Angela Prat, Ramona España, Luisa González, Evaristo Fernández, Francisco Castello, José Fernández, Emilia Laspura y Laura Lichon.

Tal como se ve, el número de medicados gratis es considerable, y si bien entre LA PROTESTA y Holguin se llegó al terreno de la desavenencia, nada nos extraña, pues no es este el primer caso en el que desvirtuamos un momento que se oía con la certeza; no llamo a reconciliación ni me constituyo en defensa de Holguin, solo pretendo hacer justicia en nombre de la lógica y sana razón.

Dícese que LA PROTESTA no puede convertirse en vehículo para un cualquiere que pretenda curar un mal refractario a todas las tentativas de la ciencia universal, y que para asegurar que Holguin cura la tuberculosis, será preciso poseer conocimientos especiales sobre el particular.

Hállome en disidencia con tal manera de pensar. En filosofía ideológica,

elevando la expresión a incmensurable vuelo, díjose, en más de un caso; ignoramos si la anarquía será la última expresión de la palabra.

No es pues, justo creer, que en el estudio e investigación para la curación de las dolencias humanas, hayamos escalado el último pedáneo del descubrimiento y saber a ese respecto, es una inconsecuencia en la que no debemos incurrir.

¿Qué no somos médicos para un fallo de esa naturaleza? Ni precisamos serlo; el mejor fallo y comprobación indiscutible e inapelable lo constituyen los mismos enfermos, pudiendo servir de instrumento en dicha solución.

No he consultado a Holguin respecto a lo que voy a proponer, pero como la proposición encuadra con la que él hiciera a la Facultad de Medicina, Departamento Nacional de Higiene y Poder Ejecutivo de la Nación; garantizo que Holguin aceptará sin observaciones.

En el campo anárquico, ¿no fallarán tuberculosis, que los compañeros de LA PROTESTA, o una agrupación cualquiera que conjuntamente quiera patrocinarlo el hecho a base de control? Obtengase dos enfermos reconocidos como tuberculosis por los médicos, y prometo obtener gratuitamente en un sanatorio de San Martín, donde serían medicados gratuitamente por Holguin, una vez dados de alta, se les someterá a visitas de reconocimiento médico, para que fallen, respecto de su salud y curación.

No haya apasionamientos y auspiciese siquiera una vez, un elevado acto de imparcialidad y justicia.

Si la convicción de que Holguin cura la tuberculosis, no irrita en los compañeros de LA PROTESTA, a pedido del Jefe de Correos y Telégrafos de esta, remito una de las circulares que él enviara a los diarios y revistas, como asimismo a los poderes constituidos, para que se le inculque el báculo de Koch, y luego someterse al tratamiento de Holguin, como forma solidaria de este crédulo e incrédulo asunto.

Gabriel BIAGIOTTI

Inoculación del bacilo de Koch

Con respecto a la tuberculosis, es público y notorio que ella ha hecho y aún hace flagelos dentro de la humanidad; la ciencia médica no ha escatimado ensayos ni empeños a fin de combatirla; pero, desgraciadamente, aún no obtuvo el éxito que humanamente pudiese anhelar.

Hállase en este país el especialista Sr. Rogelio Holguin, natural de Colombia, el cual posee el secreto y el saber para la curación radical de dicha enfermedad. Creyó hallar, y solicitó, de quien era menester, cooperación, apoyo y reconocimiento, de su positivo método para curar dicha enfermedad; sus solicitudes fueron desoídas, dificultando verdaderamente su acción.

Como argentino, amante de favorecer la ciencia y el progreso, en su vasto desenvolvimiento, oferto y facilito mi persona, para que se haga un ensayo que aporte con claridad el fallo necesario en este benéfico e importantísimo asunto.

Propongo, ante el Gobierno de la Nación y de la Facultad de Medicina, que se nombre un jurado compuesto de médicos; me someteré a una visita consulta a fin de que dicho jurado compruebe el estado de mi salud no atacada por tal enfermedad, y luego se me inocule el bacilo de Koch, entregándome a la asistencia del especialista señor Holguin; una vez dado de alta, por el precitado especialista, me someteré nuevamente a un examen del jurado médico, para que falle sobre la realidad de los hechos.

Es obra humana, la cual debe ser secundada por los hombres de sanos y elevados sentimientos. Es justicia.

A fin de obviar cualquier duda, con respecto al estado de mi cerebro, al hacer esta proposición en el mes de agosto del corriente año, quiero dejar constancia de que mis facultades mentales no se encuentran alteradas, y que al reiterar hoy a veintidós días de diciembre, mis facultades mentales se encuentran en las condiciones anteriores; esta constancia, que quiero dejar, es porque cuando se dice la verdad, nunca falta quien diga—ése los jocos—. Creo firmemente que mi proposición debe ser oída y aceptada, si es que en la ciencia médica existe amor a la Humanidad.

Matías J. López.

Jefe de la Oficina de Correos y Telégrafos. Gral. Rodríguez, agosto de 1917.

(1) Nota de la Redacción

Publicamos el artículo-defensa del compañero Gabriel Biagiotti, lo mismo que la disparatada circular que adjunta, más a título de complacencia que otra cosa.

Igual que la alquimia y la astrología, ciencias rudimentarias del medioevo, el curanderismo, ha pasado a mejor vida. Hoy, cuando los cerebros más potentes de la ciencia médica, no han podido hallar el adversario capaz de destruir el bacilo de Koch y eso disponiendo la ciencia, como es notorio casi, de una inmensa cantidad de microbios de todo género, es sencillamente ridículo pretender que con un simple brevaire más o menos misterioso, se pueda imposibilitar la proliferación de los microbios en el pulmón. Mas que todo, la dificultad extrema de curar la tuberculosis estriba en la insuperable (hasta hoy) empresa de anular la fuerza destructora al bacilo sin que se perjudique un solo hilo de los que constituyen el esponjoso tejido pulmonar.

No es seguramente el señor Rogelio Holguin el primero en asegurar que cura la tuberculosis, pero si es el primero en querer logrado con yuyos hervidos.

Un famoso médico alemán creyó también, no hace mucho tiempo, haber dado con el vellocino de oro de la medicina; quería curar a sus tuberculosis sometiéndolos durante varias horas del día, en un cuarto especial, a la inhalación forzosa de fuertes vapores de creosota y eucaliptus. Fracaso, sin embargo, a pesar de que no carecía de toda consistencia su sistema; poseyendo la creosota propiedades desinfectantes activísimas, no era de extrañar hicieran alguna vez. Pero, lo repetimos, fué un fracaso.

¿Cómo quiere, entonces, el compañero Biagiotti salir a la palestra por Holguin? ¿Quién le asegura a él que los seres "curados" por éste estuvieran alguna vez enfermos?

Nos parece mucha la ingenuidad del compañero Biagiotti.

Por otra parte, no discutimos tanto la eficacia del método profiláctico usado por el señor Rogelio Holguin. Lo que nos indigna, lo mismo que a muchos compañeros, es el decidido afán de lucro que informa la actuación de Holguin, de cuyo afán de lucro, para cerrar esta ya larga nota, citaremos un caso concreto:

Los parientes de una joven llamada Flora Catorta, de 20 años de edad, que en vida se domiciliaba con sus padres en la calle Paraguay 5074, de esta ciudad, hallándose aquella tuberculosis en último grado, decidieron acudir al señor Rogelio Holguin, el cual luego de reconocer a la enfermedad, declaró que ella a curarla. En efecto, la "cura" duró más de dos meses, al cabo de cuyo plazo la joven dejó de existir.

No obstante, esto no es todo. El señor Rogelio Holguin cobró a la familia de Flora, que son obreros, durante el transcurso de la "curación" la suma de 500 pesos moneda nacional.

¿Cree el compañero Biagiotti que a dicha joven, por nada hubiérase curado en la misma forma en cualquier hospital donde hay menos empirismo y más práctica? Debe creerlo así. Es, entonces, interés, puramente monetario y no científico el que inspira al señor Rogelio Holguin sus "curaciones"...

Téngase en cuenta, de paso, que los días en que la familia de Flora Catorta no podía pagar los cuyos antituberculosos, Holguin no les daba su remedio, obligando a aquella a pedir prestada plata para pagarle. Y en una ocasión, en fin, llegóse este doctor a la casa de la enferma, a la que hizo firmar un papel, cuyo contenido se ignora, pues un cuñado de esta, compañero y suscriptor de LA PROTESTA que ofrece corroborar estos datos cuándo y dónde se quiera, no se encontraba en la casa en aquel momento.

¿Quiere pruebas más claras el compañero Biagiotti?

EN AVELLANEDA

Pro Biblioteca

El centro "Inspiración Realizada", efectuando una función y baile hoy sábado, a las 8.30 p. m., en el salóntico "Centro Galileo", calle Mitre número 720 (Avellaneda), a beneficio de la biblioteca local. El beneficio es el siguiente programa:

«El Último Ghauch», drama en dos actos y cinco cuadros, y la comedia en

un acto: «Polleia y chiripá» — Gran baile familiar a toda orquesta.
Entrada para hombres 1.30: señoras y señoritas, 0.30.

MOVIMIENTO OBRERO

F. O. R. A.

Se cita a las comisiones administrativas del gremio de panaderos de la capital y pueblos suburbanos, a la reunión que el C. F. de la F. O. R. A., realizará en el local, calle Piedras número 1012, el 1.º de enero próximo, a las 9 a. m.

Los compañeros del interior que nos piden la relación de las sociedades adheridas a la F. O. R. A., pueden tomar nota:

Capital: Pintores Unidos, O. Panaderos (Secciones Norte y Este), Conductores de Carros, Obreros del Puerto, Descargadores de Once y Caballito, Electricistas y A. Coniferos, Factureros y Pasteleros, Repartidores de Pan, Médicos, Luneros, O. Zapateros, Albaniles y Anexos, Carpinteros y Aserradores, Tabaqueros y Anexos, Lustradores en Madera, Corredores de Calzado, Obreros Fidecos, Estivadores de Sola y Casa Amarilla, Federación de las Artes Gráficas, Obreros Ladrilleros y Maquinistas en Calzado.

Interior: Federación L. Marplatense, Obreros del P. Ing. White y Pío. Galván, Unión O. de Campana, Obreros Panaderos de La Plata, O. Panaderos de Junín, Obreros Zapateros de Salta, Oficios V. de Punta Alta, Panaderos de P. Alta, Repartidores de P. de La Plata, Panaderos de Salta, Oficios V. de Avellaneda, Panaderos de Avellaneda, Oficios V. de Sierras Bayas, Oficios V. de Zárate, Oficios V. Berazategui, Oficios V. Quilmes, Obreros Panaderos Santa Fe, Verdaderos del Rosario, S. Ladrilleros de id., Panaderos de Pergamino, y otras sociedades más que nos acompañan, de obreros conscientes que caminan activos a las conquistas de sus derechos.

Los compañeros en gira, por el Sud, visitarán la próxima semana Arribes, Rawson, Chacabuco, y los lugares que se solicitan a esta secretaría, indicando el regreso el 25 del próximo visitando el Salto, Arrecifes, Santa Lucía, San Pedro y Baradero.

Todos los interesados pueden dirigirse a esta secretaría o a los compañeros de las localidades mencionadas.

A LOS O. DE LA C. A. T. E.

Próximamente esta F. O. R. A., llamará a todos los obreros de esta Compañía de Electricidad, Usina Central y secciones, a objeto de darles a conocer los trabajos de reorganización que bajo sus auspicios se realizan.

REPARTIDORES DE PAN

Esta sociedad cita a la C. Administrativa, a la reunión de hoy sábado, a las 8.30 p. m., en el local Bm. Mitre 3174.

OBROS ESCOBÉROS

Esta sociedad invita a todos los obreros del gremio a la asamblea que se realizará mañana domingo, a las 8 a. m., en su local, Laprida 329.

Se pide que nadie falte.

ELANCHADORES, PLANCHADORAS Y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad celebrará reunión hoy sábado, a las 8.30 p. m., en su local social, Belgrano 1426. — El Secretario general.

F. OBRERA FERROCARRILERA (Sección Talleres)

Se invita a los compañeros del Ferrocarril del Sud (Sección Talleres), que han sido despedidos sin causas justificadas, o por razones de economías, desde el año 1912 a la fecha, pasen por el local de la F. O. F., Pavón 6069, a las 8 p. m., para llenar la fórmula correspondiente, a fin de ingresar en sus respectivos empleos.

Nota. — Se ruega a los compañeros se presenten con las pruebas y certificados correspondientes. — El Secretario.

(Sección Temperley)

La Sección Temperley de la F. O. F., invita a todo camarada asociado o no, ferroviario o no, a las con-

ferencias semanales que patrocinan esta sección.

Se ha resuelto que sean dadas los sábados, a las 8 p. m., en el local social, calle Liniers 298, Temperley, F. C. S. — El Secretario.

UNION O. de la D. GENERAL DE O. SANITARIAS

La Comisión Administrativa de esta sociedad convoca a sus asociados a la asamblea general extraordinaria que se verificará en el local de la calle Montes de Oca, hoy sábado, a las 8.30 p. m., para tratar la siguiente orden del día: 1.º Informe de la comisión revisora especial. 2.º Actitud del gremio ante el proceder de la Dirección con los obreros de las cuadrillas insuladoras de cañerías.

Que nadie falte. — La Comisión.

QUILMES OBREROS PANADEROS

Se invita al gremio en general a la asamblea que tendrá lugar mañana domingo, a las 9 a. m.

Por haber asuntos importantes a tratar, se pide la presencia de todo el gremio. — El Secretario.

ROSARIO OBREROS DE MATADEROS

Esta sociedad, que fué fundada el 30 de octubre del presente año, celebrará mañana domingo, a las 8 p. m., asamblea; a las 3 de la tarde, consejo de delegados y a las 6.30, conferencia pública frente a los Mataderos en la cual harán uso de la palabra varios compañeros sobre diversos temas.

Listas de suscripción

La sociedad de resistencia «Pigroses Unidos», ha puesto en circulación cinco listas de suscripción (del 1 al 5), a beneficio de los compañeros en gira de propaganda, organizada por la F. O. R. Argentina.

NOTAS VARIAS

Agrupación A. En Marcha

LLAMADO URGENTE

La A. A. «En Marcha», invita a los centros, ateneos y agrupaciones que van a continuación, para que manden uno o dos delegados, según crean conveniente a una reunión que se efectuará, hoy sábado, a las 8 de la noche, en el local calle Bartolomé Mitre 3174, y donde se discutirá una iniciativa que esta agrupación tiene tendiente a contrarrestar las versiones interesadas que la prensa mercantilista hace correr acerca del movimiento revolucionario en Rusia.

Ateneos: «Libertario del Norte», «Libertario del Sud», «Racionalista de Villa Crespo», «Racionalista de Vélez Sarsfield», — Centros: «de E. S. A. Lorenzo», «El Despertar», — Agrupaciones: «La A. A. en el Volante», «La O. B.», «Afinidad», «Firmas», «La Lucha», «Amigos del Obrero», «Obreros Rusos», «Fascio Revolucionario Italiano», «Biblioteca «Luz y Ciencia».

Es indispensable que los delegados vayan munidos de sus correspondientes credenciales.

Por la Agrupación: El Secretario.

A. LIBERTARIO DEL SUD

Comprendiendo la necesidad del momento, de intensificar la propaganda ilustrativa en esta populosa zona, y siguiendo el objeto por que ha sido constituida esta institución, invitamos a los que desean comprender la vida en sus múltiples manifestaciones, a la conferencia que se realizará hoy sábado, a las 8.30 p. m., en nuestro amplio local, Estados Unidos 4100. — El Secretario.

C. DE A. I. PRO-PRESOS por C. S.

Este comité realizará el lunes 31, a las 8.30 p. m., en el local Bm. Mitre 3174, una reunión extraordinaria, a la que se espera no falte ninguno de los invitados, por tratarse de asuntos de trascendencia los a tratar.

C. DE E. S. «EL DESPERTAR».

Este centro notifica a la colectividad anarquista y a sus interesados, que ha trasladado su secretaría en el local de la calle Salcedo 2673, donde pueden concurrir todos los que lo deseen.

Para cada amante de la lucha por

2.º Pic-Nic

A total

DE LA SE EFECTUARA EL

beneficio

DE

Domingo 6 de Enero

LA PROTESTA

En la Isla Maciel

(PLAYA DE LOS PESCADORES)

PROGRAMA DE 6 A. M. a 7. P. M.

- | MAÑANA | TARDE |
|--|---|
| 1. Hijos del Pueblo, por la banda. | 8. Himno dei Lavoratori por la banda. |
| 2. Cinchada entre vegetarianos y carnívoros. | 9. Romper la piñata. |
| 3. Carrera pedestre de cien metros para señoritas. | 10. Enhebrar la aguja. |
| 4. Paso de la botella. | 11. Carrera de obstáculos para señoritas. |
| 5. Carrera pedestre de 200 metros para hombres. | 12. Recitación de poesías por Susana Martres. |
| 6. Carrera de 50 metros para niños menores de 15 años. | 13. Rifa de un cuadro con el retrato de Simon Radowsky. |
| 7. ALMUERZO. | |

UNA BANDA DE MUSICA AMENIZARA LA FIESTA

Además habrá los siguientes. juegos: hamacas, ruleta de libros, bazar - rifa, correo del pic - nic, etc.

Entrada general 0.30-Niños menores de 10 años gratis

PUNTO DE EMBARQUE: PEDRO MENDOZA Y GABOTO
Los tranvías que dejan bien al punto indicado son: Nos. 11, 12, 25, 28, 43, 63 y T. del Puerto
Se reciben donaciones para el Bazar Rifa

Boicot a la Compañía

A. de Tabacos

y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!

la emancipación propia y proletaria hay un puesto; a ocuparlo, compañeros.

Pedimos también a los que editen periódicos, revistas, folletos y demás, envíen un ejemplar para nuestra mesa de lectura.

Nota. — El «Diccionario Filosófico» de Voltaire, fué premiado con el número 229, y pueden retirarlo todos los días, en Inclán 2802. — El Secretario.

Carteles para el pic-nic

Los compañeros que quieran fijar carteles para el próximo picnic, pueden pasar a recogerlos, por el local del diario.

En la profusa divulgación del ac-

to a realizarse el 6 de enero, en la Isla Maciel, reside en parte el éxito del mismo. — El C. Administrativo.

PUNTA ALTA BIBLIOTECA POPULAR

Esta biblioteca pide a todos los centros, agrupaciones y demás que editen folletos, periódicos, etc., envíen un ejemplar para su mesa de lectura, a la siguiente dirección: Rivadavia 260. Punta Alta.

PERGAMINO C. DE E. S. ACTIVIDAD Y PROGRESO

Este centro pide a las agrupaciones, ateneos, etc., que editen periódicos, fo-

lletos y demás, envíen un ejemplar para su mesa de lectura, a la siguiente dirección: Centro de Estudios Sociales «Actividad y Progreso», Pergamino, F. C. Argentina.

EN LA HORA SANGRIENTA

Apareció ya y está en venta el folleto: «En la Hora Sangrienta», por César Montemayor, de palpitante actualidad relacionado con el gran crimen que hoy azota a la Europa civilizada.

Se vende en esta administración al precio de 0.30 centavos el ejemplar.